

18, en casa, miér., 8-3-19
+218

Dime qué lees y... Con Cristián García-Huidobro, actor de teatro y televisión

—De Chiscol a Jote a Topas: del teatro a la TV, quedan ganas y tiempo para leer?

—Esto que pasó, bien poco. Pero me traje todos los libros de Osvaldo Soriaño. *Cañuelas de invierno* me parece un libro maravilloso al punto a ese carácter nostálgico, y el humor decadente. Es el récord del decamerón latinoamericano en un lenguaje popular, bien escrito. Además me encanta el libro. Soy un soñador de las risas mundanas que vienen desde temprano.

—¿Y va al bar?

—A Candela Ulibarri, de agosto. Poco me llevado con un cóctel de Sugar Ray Leonard.

—Síganos con los libros...

—Otro que me encantó es *El perfume*. Me gustan los misteriosos, y este tipo leo, uniformemente que se creó en un tributo de Páris después de la revolución francesa. Es un libro exquisito. Además a mí me encantan los personajes ricos, un saboroso y una sibariticia.

—Qué bueno, ¿piensas qué dice uno que ver los perros con El perfume?

—El otro. El personaje lo recorre todo por los oloros, es un tipo muy sensual, es sordido, con vidas casi anatómicas, dulces, se pone con la polaca. Es un tipo solo.

—*Decamerón latinoamericano y un tipo solo. La soledad...*

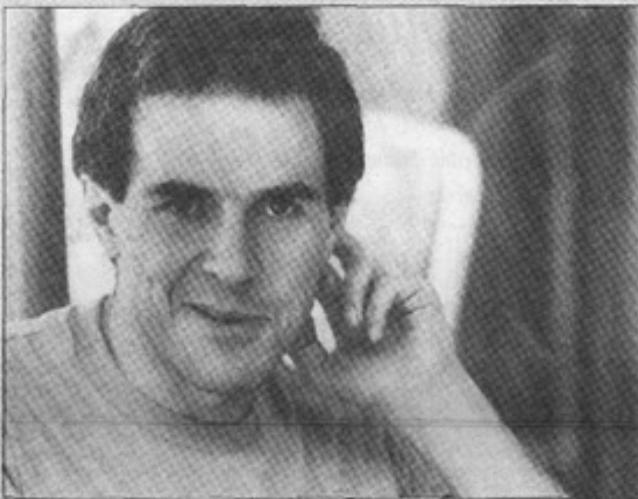
—Me encanta tanto como lo locura. A tus plantas rendido un león de Soriaño es no tan buena, pero adorada. Imagina ese colosal mundo en un reino africano, perdido. Es un tipo solo. Me gustan los argumentos y las separaciones que quitan.

—No las oteñas?

—No, porque para que un libro se pesque debes identificarte algo. Yo soy más modesto en mis afanes. No busco el mundo león, pero sí la sencillez.

—Por ejemplo?

—Nací en París, a quien acabo de saber. Cada vez te encantas más. Lengua nacional, folclórico, colado, antropólogo. Hecho un tiempo en que fui muy lector de poesía. Baudelaire, Rimbaud y el romanticismo. Yo soy del sur, viví en Vilcabamba, cerca de la cordillera en Tumbes y leí como loco. Nomada y Guitarrista. Ministró fueron proscenios en el bosque de Tumbes.



Bueno, pero mi nicho de Rimbaud y Baudelaire coincidió con los otoños...

—La vida no vale nada si ruptura con lo establecido...

—Y vale. Yo quería leer a gente que lo destruyera todo, que rompiera y devorase. Yo tenía 24 años. Poco me parecían estos rotopres y me separé de ellos para quedarme con Páris y Huidobro.

—Huidobro: el más europeo y cosmopolita de los latinoamericanos existentes...

—Y el más nómada. Pienso en Alcazar, ese mundo liso, casi como un dólomito, como un gello calabazón y al que se le atravesó el caballo. Es la luna, donde todos querían el poder en una voluntad.

—Es importante la irrenuencia...

—Ah, díllo, o no habría nacido a Soriaño. Triste, solitario y final con ese tipo que se mete en el mundo de Hollywood, la cosa de Stan Laurel y Philip Marlowe que avanza que cada vez que se encuentra con John Wayne, Wayne deshonorable pestaña?

—Ratón de librerías?

—Pesa con poco tiempo. Hay visto algo más atractivo que ésa en su catálogo. *Historia de Mayta* me hizo caer de mi pedestal. *La ría Jaliza...*, es el libro más divertido.

los del doctor del tipo que va al libro. A propósito, un libro muy diverto para mí es *Sueños de Mata Serrano*.

—Por qué tan decisivo?

—El 88 nació un señuelo contemporáneo, malayo en su tono que pasa por la sexual salvaje y las cosas de gozar. Yo poco paciencia con esa parte sonora y vacía. Leí ese libro en una gran fiesta al norte, y vi un *Ogilvy* hincado casi a sus pies. Algunos oyeron mucha a entusiasmo. Tres días que aprendí a desglosarlos y montarla, no entusiasmo.

—Necesitas tener un libro cerca, eres libro-adicto?

—Necesito y me curo. El otro día llegué a la casa y me dije/una biografía de Vassiliev. Poco soy lector para loco. Me pareció maravilloso el libro. *La conjura de los aciños*, pero maravilloso. El protagonista es otro marajoso, peso 200 kilos, tiene ojos irresistibles. Llena diámetros, has complejos en su loco, vive con una marioneta, se pone a trabajar creyendo que es algo largo, come a unos súbditos venidos a morir. Es fascinante y real. De Vargas Llosa lo he leído todo porque digo que es una maravilla. *Historia de Mayta* me hizo caer al pedestal. *El espacio vacío de Brook*. Es lectura utilitaria pero que llega al alma. Teatro los

—Le gustan los libros con el yo, la primera persona?

—No, porque yo más atractivo cuando uno sale de la escritura, es más potente. Hace poco leí la memoria de Lacoste Olivier y me fascinó. A veces nota que ciertas editoriales, Guadalquivir, por ejemplo, aunque es muy bonito lo les para convencimiento, a pesar de repetir trazo de los autores Holocausto o *El padrino*, pero poco calidad, es lucrativo.

Pero estoy bien. A Kundera por ejemplo no le hago nunca: tengo tres libros esperando en mi mesa y lo voy a leer, pronto.

—Ortega y Gasset dice que la novela es como una cestería que algunos explotan exhaustivamente y otros no...

—Yo diría que es un círculo donde se mete y sale. De un modo cursi salio. A propósito, toda la época latinoamericana me trajo con Silviano y Carpenter...

—De teatro, ¿nada?

—Todo. En el teatro saco siempre buenas notas con los actores del Siglo de Oro, pero tenía un juicio que me ponía al día con los contemporáneos. En la escuela de teatro los Arismendí, El espacio vacío de Brook. Es lectura utilitaria pero que llega al alma. Teatro los

mejores también. El 85 cuando fui a España traje muchas obras, pero sin duda me cogió flaca y más magra: Hedda Gabler, Nora, Tanglán me llevó entera. *La madre de un vendedor*, y Bill me pareció el personaje más desgarbado. *Cyrano de Bergerac* es otro marginal que me gusta.

—Y el humor?

—Eso lo invento yo, pero cuando me fijo, leo a Woody Allen o Foscozatto, que dibuja pero tiene oculto. Son dos tipos con un humor agrio que me resulta más. Sé que en Chile hay una impronta el humor y por eso yo resalto *Tapati* en el espectáculo que presentamos la próxima semana. Adelanto aparecen los protagonistas atípicos de la política.

—No tomándote tan en serio...

—Para nada. Si eso es el gran drama de este país. Yoiendo cada vez más al equilibrio entre la imagen del tipo profundo, serio, que se dejó a lojo, y el pavón en el que me volqué muchos años. Creo que esos dos tipos pueden convivir en mí y hasta los puedo considerar a tono el. Por qué el resto no?

—Dramaturgos decisivos, existen en su apogeo?

—Shakespear obviamente es Ricardo III, Coriolano, El mercader de Venecia; Edward Albee, y por supuesto John Osborne, pero *Recomiendo con ira* me lo dice veces y me cambia la vida: toda la rabia, todo el resentimiento y el humor de una generación. Ahí está mi heroe, Jimmy Porter, un paria, como siempre.

—Prefieres la ficción a la realidad?

—La realidad pero con vuelo. Leí la Perestroika como a Lee Lawrence. A los eurocentrismos no les soporo.

—Y tiene otra faceta literaria?

—Todo lo que se relaciona con la Carolina de Méjico, Méjico en general, y todas las pruebas. Pero eso es más periodístico. ¡Por favor!, Jacqueline Susin.

—Y las lecturas más placenteras?

—Me gustan las historias de amor con desgarro. Los poemas de Neruda con desgarro. La literatura épica. No digo de leer jamás la carta de Van Gogh a su hermano Theo. Son maravillosas. ■LUISA ULIBARRI

Dime qué lees y -- [artículo] Luisa Ulibarri.

Libros y documentos

AUTORÍA

García Huidobro, Cristian

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dime qué lees y -- [artículo] Luisa Ulibarri. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)